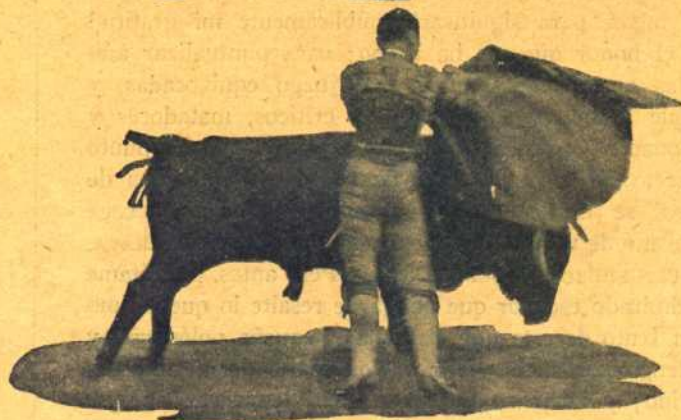


20
cts.

LA FIESTA BRAVA

Semanario Taurino



Vicente Barrera

El sábado 17 del corriente toma la alternativa en Valencia, de manos de Juan Belmonte. "El Maestro" da el espaldarazo al gran torero valenciano Vicente Barrera "El Dominador" el cual llega a este solemne momento plétórico de juventud arte y afición. Un serio percance acaecido hace cerca dos meses le ha tenido alejado de los tauródromos este lapso de tiempo y retardado su alternativa que la afición espera con vivo interés, pues el gran artista valenciano Vicente Barrera lleva dentro un enorme torero.

Don Antonio Zozaya

y los toros



ACIÉNDONOS HONOR.—El insigne escritor D. Antonio Zozaya se ha dignado escribir un largo artículo, publicado en "La Libertad" del día 6 de este mes, contestando a los comentarios que me sugiriera otro suyo, acerca de los toros y de la

afición a la fiesta, y que bajo el título de "El toreo es arte, no barbarie" aparecieron con mi firma en estas páginas hace dos o tres semanas.

El honor que el ilustre periodista nos hace a LA FIESTA BRAVA y a mí—no sólo por el hecho de concedernos beligerancia polémica, sino por el tono exquisitamente cortés y considerado con que nos distingue—es para nosotros motivo de gratitud muy sincera y de legítimo orgullo.

POLÉMICA, NO.—Sería en mí imperdonable falta de buen sentido el pretender entablar una polémica con quién es, por tantos títulos, maestro de publicistas. Ni siquiera abonaría mi audacia al intentar medir mis pobres armas de escritor con las de tan alto paladín de la Letras, mi condición "quijotesca" de Quijano. Porque sería una quijotería al revés, ya que mi inmortal homónimo solía convertir en gigantes a los sencillos molinos y en altivos castillos a las humildes ventas, condición de su alta jerarquía espiritual, que ennoblecía, enaltecía e idealizaba cuanto sus ojos de noble soñador veían; por eso podía dignante contender, sin mengua de su hidalguía, con simples villanos y hasta acometer contra indefensos borregos, convertidos unos y otros por su genial fantasía en esforzados caballeros, bravísimos guerreros y seres de fabulosa pro; pero jamás erró las jerarquías al revés, confundiendo al verdadero magnate con un bajo pechero, ni llevó su conmovedor orgullo—como arquetipo que es de la caballería—al punto de no reconocer los prestigios y las dignidades ajenos.

¡Libreme Dios a mí, el último de sus discípulos, del intento de contender, como de igual a igual, con el maestro! No sería enaltecerme yo, sino menospreciarle a él. Polémica, no.

Si replico, pues, a su notabilísimo artículo, es, en primer lugar, para significarle públicamente mi gratitud por el honor que me ha hecho; para puntualizar aún ciertas apreciaciones tuyas que juzgo equivocadas, y porque él mismo nos ruega "a críticos, matadores y aficionados" que demos nuestra opinión sobre el punto concreto de las banderillas de fuego—"Banderillas de fuego" se titula su hermosa crónica—, tema que recoge asimismo de un artículo de entrada de LA FIESTA BRAVA.

BUEN FRUTO Y DISCREPANCIA.—Pero antes, permítame el admirado escritor que ponga de resalte lo que estimo buen fruto de esta que él llama "pequeña polémica" y yo tengo por suceso feliz en los anales del periodismo taurino; y además, que insista en demostrar en qué puntos de su argumentación le falta—por alejamiento de la fiesta y desconocimiento de la psicología de su público—la razón.

Al buen fruto de esta respetuosa discusión ha sido el haber dado ocasión a que pluma tan prestigiosa y mentalidad tan alta como las de Zozaya, dejen bien sentado, de una vez para siempre, que se puede ser aficionado a los toros y "ser modelo de inteligencia y de bondad", y que a lo que acudimos a la plaza es a "admirar la belleza plástica" del espectáculo y no a regocijarnos con la sangre humana en riesgo de verterse, como parecía declarar Zozaya en su artículo anterior, comentado por mí. Así lo aclara ahora diciendo que está "muy lejos de su ánimo" suponer a los aficionados v asíduos de la fiesta—por el mero hecho de serlo y de asistir a ella—"ignorantes, ineducados y salvajes". Al contrario, dice: "Mi propósito jamás fué menospreciar a los aficionados a la lidia."

Por este solo fruto, sea bendita la hora en que osé discutir y comentar las anteriores apreciaciones del maestro, que parecían ser enteramente la antítesis de estas sus posteriores, paladinas declaraciones.

Pero... Aquí de la discrepancia, Zozaya hace un distinguo esencial, fundamental, verídico. Establece una teoría, tan científica y tan clara, que—si de antemano no estuviéramos convencidos de su científica veracidad—nos convenciéramos ahora por la virtud de su propio razonamiento y la de las citas eruditas que aduce. Sólo que, aceptada y compartida la teoría, es en sus deducciones donde tenemos forzosamente que discrepar; donde se nos antoja que el maestro—dicho sea con todo respeto—arrima el ascua a su sardina.

La teoría es ésta. "Una muchedumbre no es una suma de individuos". La muchedumbre es una individualidad perfecta, que tiene un alma, y así hay una psicología colectiva, etc."

Evidente. Convencidos; conformes de toda conformidad.

Una muchedumbre compuesta por individuos equilibrados puede ser desequilibrada"... Desde luego. Pero puede también *no serlo*. No es una premisa forzosa de la teoría, que la adición de partes equilibradas produzca el desequilibrio de la suma, ni que los sumandos de hombres cultos den, inexorablemente, una suma, una muchedumbre salvaje. Y ahí está el quid. Aquí surge la discrepancia. Zozaya cree axiomático que "pese a la cultura de los asistentes a la fiesta, el público por ellos integrado puede ser y es de hecho—dice—impulsivo y feroz, sin agravio de persona alguna". Puede serlo. O puede no serlo. Zozaya cree que sí; nosotros sostenemos que—en el caso concreto del público taurino—no. *Impulsivo, sí; feroz, no*. Y hechos cantan. Zozaya no recoge en su artículo mis afirmaciones, los hechos aducidos en el mío como ejemplos que niegan la ferocidad del público. El no asiste a las corridas y habla por deducción; yo no falto a una, y hablo por experiencia y por atenta observación. Hechos demostrativos de lo que digo, entre cien más que podría enumerar si ello no alargara demasiado e innecesariamente este artículo, son la actitud y la conducta del público ante la catástrofe fortuita que es la

cogida del torero. (Cuando escribí mi artículo anterior citaba el caso de Granero, única muerte ocurrida en la arena del circo entre las 605 corridas que yo había presenciado al escribirle. Por desgracia entre las 640 que ahora sumo, tengo ya otro motivo de idéntica experiencia: la muerte de Gavira: el mismo resultado, favorable a mi punto de vista, respecto a la actitud del público feroz...)

Créalo, D. Antonio: la muchedumbre que llena los circos taurinos no es feroz ni salvaje. Es, como toda muchedumbre—usted lo afirma—sugestionable como un niño. Pero hay niños con buenos y con malos instintos, niños feroces y niños todo ternura. Y no pudiendo hacer desaparecer a las muchedumbres o agrupaciones de individuos que las componen, siempre habrá—aun suprimidas las corridas de toros—muchedumbres con almas de niños, es decir con una psicología propia, infantil y diferente de las de cada uno de sus componentes. ¿Por qué, pues, nos ha de preocupar tan sólo la existencia de la muchedumbre—en cuanto a su psicología—cuando esa muchedumbre es taurina, si en todo caso, con toros y sin toros, existirán las muchedumbres, y las muchedumbres—el señor Zozaya lo reconoce y Spencer lo afirma—son siempre las mismas, puesto que “la conciencia colectiva es inferior a la individual media”?

Suprimamos los toros. ¿Habríamos suprimido la fatal psicología de las muchedumbres?

Inferiores la conciencia y la psicología colectivas del público taurino a las individuales de los aficionados, no es, con todo, repito, ese público lo que cree D. Antonio Zozaya cuando afirmaba que *no parece satisfecho sino cuando se vierte sangre humana y se repite la espantosa tragedia de Pepe-Illo, del Espartero, de Granero y del infortunado Joselito*. Contra eso me alcé; ese fué el resorte que me movió a rectificar la inexactitud: el público, ante tales tragedias no quedó jamás *satisfecho*, sino consternado y condolido. Ese es el absurdo, equivocado concepto, ese el desconocimiento de la psicología del público taurino. Si tal fuese, pocas *satisfacciones* tendría, ya que esas catástrofes se dan, gracias a Dios, muy de tarde en tarde, contra lo que afirmaba Zozaya diciendo que las cornadas “*son la mayor parte de las veces causa de muerte*”. ¿Quiere un dato bien significativo? Allá va. La plaza vieja de Madrid duró *ciento veintisiete años*; se dieron en ella unas *2.600 corridas*; se lidiaron *23.500 toros*... ¿Cuántos toreros murieron en ese circo en ciento veintisiete años, en esas 2.600 corridas, por cornadas de esos 23.500 toros? ¡CINCO! Cinco tan sólo; de ellos sólo dos notables: *Pepe-Illo y Pepete*.

INTELIGENCIA Y SENTIMIENTO.—“Es la inteligencia y no el sentimiento la que puede educar a las muchedumbres”, dice Zozaya, y “la fiesta de toros es esencialmente sentimental”. (¡Gracias a Dios!)

Claro que las corridas de toros no educan. Pero tampoco embrutece. Junto a la inteligencia no estorba el sentimiento. Ni por sí solo tampoco. La fiesta es *sentimental*. ¡Ya lo creo! Pues; viva la fiesta!

¿Es que hay que suprimir el sentimiento? ¡Pobre Poesía (más sentimiento que inteligencia) entonces!

Quizá esté yo equivocado, pero creo que todo aquello que es sentimental, que excita la emoción artística, que hiera, por razón de estética, la fibra del sentimiento (sentimiento o sensibilidad, que si no son la misma cosa, son dos cosas hermanas), no puede ser nunca una cosa feroz.

Ferocidad y sentimentalismo, por muchas definiciones eruditas que se me den, no podré nunca comprenderlas en una misma esencia psicológica.

Impulsivo, sí—lo he reconocido antes—; feroz, no. No lo es el público de toros. Y no se le puede tildar de ferocidad porque “aclame al lidiador y lo vitupere luego y se enfurezca contra él.” Eso, en todo caso, denota *impulso* justiciero. ¡Así reinase en todas partes, en todas las esferas y sectores de la sociedad, semejante espíritu desapasionada justicia! Premio al mérito, castigo al desafuero, según el propio individuo merezca por sus actos, por sus obras, por sus hechos, una u otra cosa. ¡Si es admirable!

EL SUPPLICIO DEL TORO.—Contrasentidos del sentimiento. Diversidad de sentimentalismos. Nadie *se mete* con la caza ni con los cazadores, de quienes yo abomino. Yo, aficionado empedernido a los toros, sería vegetariano con gusto si de mí dependiese la supresión de la caza y de los sacrificios en los mataderos.

¡Matar a tiros una liebre, un pajarillo o un jabalí! ¡Que vivan!

Pero hay quien tira al pichón y caza liebres, y predica contra los toros. ¡Contrasentidos!

Lo que me parece el colmo de la sensiblería es preocuparse por el mayor o menor suplicio del toro—que va a morir enseguida—durante la lidia. (Como no me explico que haya ligas protectoras de animales en los países donde no las hay contra la pena de muerte impuesta a los humanos, ni la sensiblería macabra de los yankis, que inventan esas sillas para electrocutar a los condenados a muerte, pero no suprimen la pena de muerte). Y con esto entramos, al fin, en lo de las banderillas de fuego.

BANDERILLAS DE FUEGO. — EN LA FIESTA BRAVA, como en todo periódico moderno, caben y se dan juntas las mayores diversidades de criterio. En la misma “*Libertad*”, junto a la plana taurina, Zozaya escribe contra los toros. Así yo disiento de la opinión contraria a las banderillas de fuego. No es que considere su empleo como un requisito—*sine qua non*—para el mayor esplendor artístico de la fiesta, puesto que la razón de la existencia de tales banderillas, y de su uso, ya explica e implica el deslucimiento de la lidia, por la mansedumbre del toro. Es que no veo medio mejor de sustituirlas.

Y aquí otra vez del desconocimiento taurino del insigne escritor, que cree que el público “contempla entusiasmado el suplicio infligido a un cuadrúpedo manso”. ¡No! Jamás se entusiasma el público *entendido* cuando hay que foguear a un toro (eso, si acaso, les sucede a los extranjeros, a los ingenuos novatos, porque así *ven otra cosa* más del espectáculo, nuevo para ellos). El “fuego” no es motivo de diversión ni constituye en sí mismo una suerte del toro: es una necesidad para mermar poderío al toro que no toma varas, y aminorar así el riesgo del matador. No se trata de una *crueledad estéril* para con el bruto, sino de una prevención humanitaria contra el riesgo del hombre.

Ni ineficaces ni estériles, las banderillas de fuego. No convertirán a un toro manso en acometedor ni valiente (a veces sí, y por algo se llama también “avivadores” a los rehiletos), pero evita que el toro, por no haber tomado las varas reglamentarias que es a lo que sustituyen las banderillas de fuego, pase al último tercio con todo el poder con que salió del chiquero. ¿Hay otro medio mejor de suplir el castigo de las puyas? Venga; pero entre tan-

to las banderillas de fuego ni se pueden ni se deben suprimir. Porque eso de que los toros mansos se retiren al corral, no; porque tienen su lidia y quitarían al público la posibilidad de ver faenas muy interesantes. Sin toros, mansos no hubiera descollado Bombita a la altura que descolló, ni hubiéramos admirado el dominio de Joselito, ni la maestría de Belmonte. Gracias al toro "Carbonero"—fogueado se reveló y consolidó la personalidad artística de Vicente Pastor.

No es un suplicio estéril el de las banderillas de fuego, ni va contra lo *artístico del espectáculo* que es—al revés—lo que se busca, aunque Zozaya "no lo haya visto suficientemente comprobado hasta ahora". ¿Pero va a las corridas, D. Antonio Zozaya? ¡Ah, si hubiera estado en Aranjuez el día 4!

ACLARACIÓN SIN IMPORTANCIA.—Por mi parte he acudido con mi modesta y leal opinión al llamamiento del gran escritor, de quién me considero humilde discípulo, fervorosísimo admirador y... paisano; porque aunque me honro escribiendo en LA FIESTA BRAVA, de Barcelona soy madrileño y creo, por lo tanto, que paisano del maestro; a no ser que yo no esté bien enterado de cuál es su cuna, lo que sería en mí hartamente disculpable que en él al naturalizarme barcelonés.

JOSÉ D. DE QUIJANO
(Don Quijote)

Madrid, 7 de septiembre de 1927.

EL DOCTOR CAPRILES NOS DICE QUE EN NUESTRAS ÚLTIMAS INFORMACIONES DE LA TEMPORADA DE TOROS EN CARACAS, SUFRIMOS ALGUNAS EQUIVOCACIONES.

Prestos a rectificar, velando por los fueros de la verdad, nos pusimos a conversar con el simpático Dr. Capriles, empresario de Caracas recién llegado de Madrid el cual nos ha dicho y contestado a nuestras preguntas.

¿...?

—Sí, Luis Freg el bravo matador de toros va a Caracas contratado como espada de cartel, para reforzar el elenco.

¿...?

Embarcará conmigo Lacruz... el día 24 de los corrientes.

¿...?

A "Civil" lo sustituye Cástulo Martín, el cual junto con Ginesillo harán una pareja insustituible de banderilleros, necesaria para toda la temporada.

¿...?

"Parrita", no puede ir, últimas y apremiantes causas se lo han impedido y para llevar gente que redondee el cuadro de artistas con los que voy a echar la temporada fuera, había que pensar en artistas cuajados y con cartel para lo cual me entrevisté con "Finito de Valladolid"; arreglamos el contrato y éste es otro de los que van a Caracas.

¿...?

Hombre, por Dios, le hicieron Uds. decir unas cosas a la familia del Señor Gómez que están muy lejos de la verdad.

El Sr. coronel Gómez, posee una excelente ganadería que cuida con cariño de gran aficionado y gracias a ello ha logrado hacer una brava vacada de reses que ofrecen grandes condiciones para la lidia.

¿...?

Nada más, que el 24 embarco, que me voy muy satisfecho y agradecido a



las atenciones de los amigos y que doy un saludo cariñoso a todos.

Nos despedimos, le estrechamos la mano y corrimos a poner estas líneas para que sobre todo y entre todo respaldanza la verdad.

JOSE PASTOR, EL GRAN NOVILERO QUE TRIUNFO DE MANERA RUIDOSA EN MADRID, SUFRE UNA CORNADA GRAVE

Hoy hace ocho días, después de una gran faena, es cogido gravemente el triunfador José Pastor, en la plaza de toros de Madrid, camino de la enfermería rodaba el toro de una estocada que dejara puesta el que traumatizado era conducido por las asistencias a la enfermería. En ésta le llevaron al gran novillero la oreja del bicho que tan bien toreara y tan estupendamente mató.

La herida que según se desprende del parte dado por el Dr. Segovia era grande y grave, requiriendo una cruenta y laboriosa cura, está cuando escribimos estas líneas en vías de cicatrizar bien y no ofrece (salvo complicaciones) ya a los ocho días la gravedad que ofreció en los primeros momentos.

Tardará de todas maneras unos 25 o 30 días en estar el torero en condiciones de reanudar su peligrosa profesión.

Pierde por este percance un montón de corridas que tenía contratadas toda vez que por sus grandes éxitos en Madrid le han colocado en la vanguardia de los novilleros punteros.

Deseamos se restablezca pronto y pueda seguir triunfando con todos los honores.

José Pastor, la revelación del año bien lo merece.

BANQUETE A PARRITA EN ALGECIRAS

Por varios aficionados de esta ciudad, se reunieron en la "Cervecería Universal" para celebrar el triunfo obtenido del valiente novillero Parrita. Los comensales fueron más de sesenta; se brindó por la prosperidad de buen triunfo de su temporada y un brindí en la que pidió la palabra el revistero taurino "Bernalito", diciendo que en el Campo de Gibraltar este amable novillero supo resonar su gran cartel como uno de los toreros de primera fila; fué aplaudido con la más gran de alegría; al final se sirvieron puros y un lindo moca caracolillo que poseen los hermanos Bohorques dueño del citado Establecimiento.

BIENVENIDA Y SUS HIJOS SON RECIBIDOS Y AGASAJADOS EN SU PUEBLO NATAL.

El día 5 del corriente el ex-matador de toros Manuel Mejía "Bienvenida" acompañado de su señora esposa e hijos, llegó a su pueblo natal Bienvenida en la provincia de Badajoz.

El diestro y sus hijos asistieron a una función religiosa celebrada en la Virgen de los Remedios, Patrona del pueblo, en acción de gracias por su feliz viaje por América.

Sean bienvenidos los de Bienvenida.



DESDE MADRID

RECTIFICACION

Hace algún tiempo recuerdo que me dirigí al compañero cajista, porque en pugna—quizá casual de belmontismo, había "aliviado" a Juan en una reseña mía de la que se le cayó no sé si algún aviso o algún pinchazo. Hoy, a fuer de imparcial y ecuánime, por el único mérito de mis críticas, vuelvo a dirigirme al compañero cajista para decirle que aunque no tengo interés en aparecer como más marcialista que él tampoco quiero aparecer por su culpa como menos marcialista de lo que soy. En la reseña de la corrida de Aranjuez, por repetición de varias líneas, parece que Marcial se hinchó de pinchar al sexto toro. No estuvo bien Lalandá en ese bicho, pero yo sólo consigné en mi revista la verdad: un pinchazo y media atravesada, si no recuerdo mal y varios descabellos. Todas las demás sangrías que constan en la citada revista, como dadas por Marcial al sexto toro, ni son de Marcial, ni son mías. Conste así.

D. Q.

DOS NOVILLEROS

8 de Septiembre, jueves.

Durante la canícula obtuvieron sendos triunfos en Madrid dos novilleros de los que no vienen precedidos de fama de fenómenos, ni mucho menos: Finito y José Pastor. Y hoy les ha anunciado la empresa mano a mano.

Las costumbres taurinas, como determinadas uertes del toreo, sufren eclipses más o menos largos. Caen en desuso, desaparecen. Pero todo vuelve. Tras algunos años, resurgen, renacen costumbres y suertes. Así, está sucediendo, de poco tiempo a esta parte, con las corridas de dos matadores: que ya muerden, tras quince o veinte años en que sólo muy excepcionalmente, hemos podido presenciarlas. Yo me alegro del retorno a la antigua práctica, no sólo porque es la combinación más bonita, de un cartel, sino para ver si así, volviendo a ser frecuentes las corridas mano a mano, no se empeña la gente en establecer, como ahora, ilusorios intentos de competencia.

Antaño, como los carteles de dos matadores eran lo corriente, no se veía en su formación el intento de establecer una competencia, ni de lanzar una pareja para dividir a la afición en los dos bandos que caracterizaran todos los momentos cumbres, todas las épocas de oro del toreo. Y ahora sí. En cuanto se encierran dos matadores con seis toros, ya está la gente viendo segundas intenciones o maquinaciones ocultas. A Belmonte, por ejemplo, se le puede encerrar con cualquier torerito del día, sin que se comente la cosa, por unos en son de censura para el presu-

mido que tanto osa, por otros—entre los que quizá está el propio presumido—haciéndose ilusiones de que ya tenemos a Joselito redivivo... ¡Ilusiones de ilusos!

La pareja soñada, esa pareja que divide y apasiona a los públicos, estableciendo una competencia histórica, no surge de una combinación preparada, ni de un cartel de dos toreros, mano a mano. Sino al revés: cuando hay dos toreros de igual categoría, de equilibradas fuerzas partidistas, dos figuras que se puedan llamar mutuamente de tú, entonces es cuando, en consecuencia, la afición desea verlos solos, contendiendo, en competencia, con seis toros. Lo demás es invertir los términos de la cuestión, volviendo la acción por pasiva. Belmonte, tereee aún muchos años o pocos días, ya nunca tendrá pareja, por la sencilla razón de que no ha nacido el torero que se le pueda poner enfrente; por la sencilla razón de que ya no existen ni pueden existir los atibelmontistas, que serían necesarios aunque existiera ese torero de su talla, capaz de compartir con él gloria, categoría y aplausos. Los antibelmontistas desaparecieron con Joselito, porque en el fondo eran belmontistas, como los belmontistas éramos joselistas quizá sin enterarnos... hasta ahora.

El modo de acabar, digo, con estos temporáneos comentarios apenas se anuncia una corrida de dos matadores, es menudear esta clase de combinaciones, hasta que el público se acostumbre de nuevo a ellas. ¿No torearon muchas veces juntos Lagartijo y un coletudo pelafustán de su tiempo, de cuyo nombre ya no se acordará más que Miró, sin que nadie entonces se hiciera cruces? ¿No se encerró acaso nunca Guerrita con cualquier espada de tercera fila, sin que se conmovieran por ello las esferas? Y Bombita ¿no torearía mano a mano cien veces

con un Guerrerito o un Chiquito de Begoña, pongo por caso de toreros modestos, sin suscribir el más ligero comentario? En cambio ahora, si se anunciara cualquier día a Belmonte mano a mano con Rosario Olmos, por ejemplo, ya podría, con seguridad, Rosarito creerse si no hijo, por el menos pariente próximo de la difunta Gabriela.

Sin necesidad de sacar las cosas de quicio, un cartel de dos matadores siempre tiene más interés que otro de tres, en igualdad de categoría por parte de los espadas. Y el de esta tarde, recientes los respectivos triunfos de los dos novilleros, tuvo la virtud de llenar la Plaza hasta el tejado y de despertar bastante expectación.

Para sustituir a uno de los seis toros de Andrés Sánchez (de Coquilla), cuyo era el ganado preparado, se anunció otro de Angoso..

¡Qué bonita estaba la Plaza, o que bonita nos parece siempre que retornamos a ella tras una ausencia de la Corte, más o menos larga! La tarde era además maravillosa de luz y de sol.

¡Bien, bien, bien empezó la novilladita, que pronto se nos torció, hasta casi, casi volcar! Así y todo me parece que hemos dado con un buen torero, que se puede colocar, y con otro que torea bien, pero que temo que no se coloque.

Este, es Finito, el primer espada, a quien yo no conocía (tampoco al otro). Vestía de esmeralda y oro. Y es fino, respondiendo al remoquete. Quizá se quiebre de puro fino, porque quizá hace de la finura y de la frialdad una misma cosa. Quizá confunde la serenidad con la flemma, el reposo con la "asaúra", a Belmonte con Facultades. Continuamente me hizo evocar a Facultades. Porque tiene estilo y torea bien, fino y templado, pero se la pisa... ¡Qué flemma de hombre! Ojalá otro día me haga rectificar, confirmando cuantas buenas cualidades he apreciado en él y rectificando el juicio que su flemma me hizo formar de su toreo.

Salió en primer lugar un toro precioso y de esos que no dejan lugar a duda respecto a su bravura, a su temple ideal, a su nobleza, a su casta, a su estilo de toro de bandera. ¡Hermoso y bravo animal! Pero tenía un cuerno roto, casi colgando, y el alma mía del publiquito arma la bronca. A petición de los más y con protesta de los buenos aficionados, el presidente sacó el pañuelo verde. Esto debió disgustar a Finito (que estaba toreando de capa con prodigioso temple y gran estilo) tanto como a mí. Porque le soltaron un sustituto de Terrones que fué un hueso. ¡Bien empleado le estuvo al público. ¡Durante la lidia, que hizo sin fijeza, saliéndose suelto de las varas y mostrándose cada vez más avisado y peligroso, sólo estuvo notable Carrato al banderillearlo. ¡Buen par al sesgo le clavó! Finito estuvo valentón si no eficaz, con la muleta; si perdía terreno, no perdía la cara del marrajo, que cada vez que el espada armaba el brazo para herir, se

PULGAS

Plojos Ladillas
Se destruyen radicalmente con

Discretan

Polvo inofensivo. No venenoso.
Nada delata su uso. Cómoda
aplicación. Seguro resultado.

Venta:
EN FARMACIAS Y ESPECÍFICOS

Depósito:
FARMACIA GELART-Princesa, 7

encampanaba como diciéndole. "¡entra si te atreves!" Y por fin le entró, colocando muy habilmente media en las agujas que le hizo cisco, aunque se defendió como un condenado antes de echar las patas por alto. (Muchas palmas al vallisoletano y dos salidas al tercio).

El tercero, de Coquilla, fué blando y de mal estilo: reservón. Finito al muletear buscó el componer la línea, en vez de hacerse con el toro dominándole. Y luego al matar, tanto se perfilaba y se quería recrear que perdía el tiempo, y el toro, o le humillaba, o se le venía encima. Seis veces pincho, dos de ellas—un pinchazo en hueso y una estocada—aguantando, impávido, la arrancada. Terminó con media atravesada y un intento, y al fin dobló el toro con el estoque envainado en el morro, pues se le clavó él mismo en una arrancada. El diestro oyó un aviso y comenzó la decepción del público.

Nada hizo Finito por reconquistarle en el quinto toro, manso que se debió fogear, pues volvió muchas veces la cara ante los jacos. Estuvo fro y sosísimo con él, a pesar de que llegó fácil a la muleta. Mucho abuso del pase de trinchera, moviéndose más de la cuenta. Un pinchacillo y una estocada alta saliendo rebotado. (Nuevo desencanto).

En el sexto, de Angoso, manso pero noble, se picó ante las palmas que escuchó el sobresaliente, Ramón Gómez, en un quite, y aun enajenando las simpatías del público, que se metió duramente con él, no le dejó intervenir en los restantes, que hizo él con más ángel y más sangre y más estilo, reconquistando así el aplauso.

Intentó probar con los palos y puso medio par al cuarteo con buenas maneras. Brindó—ya con la luz encendida—en el centro del ruedo y dió un par de naturales ligados con los de pecho que se ovacionaron. Siguió muleteando con esfuerzo, pinchó una vez a toro humillado y colocó después media estocada en buen sitio. Y salió de la plaza escuchando escasas palmadas.

José Pastor—de tabaco y oro—es un mozo de figura varonil, quizá algo tosca, pero torea muy requetebien. Parece ser que en su actuación anterior se destacó más como torero de dominio que como estilista. En esta corrida, al revés; sin dejar de demostrar cómo se puede uno hacer con un toro que no embiste franco—el cuarto—su labor se caracterizó por el buen estilo. Es un torero que físicamente parece un torero antiguo (nada de torerito infantil, ni de fenomenito del día): hasta recuerda algo a su homónimo y no sé si pariente, el de Embajadores. Pero el estilo es moderno—no modernista—: moderno de la mejor escuela.

Le tocó un segundo toro de Coquilla, por

el estilo del retirado. Un toro estupendo: "Alpistero", n.º 54, negro, listón, lucero, cornigacho, muy gordo y bonito, mogón del derecho. Salió bravísimo y Pastor le saludó con cuatro verónicas magnas. Y en seguida con otras cuatro, idénticas y media colosal. ¡Vaya quietud y arte y emoción y naturalidad y temple! La ovación, inenarrable, y el ruedo lleno de sombreros. Pues en el quite se echó el capote a la espalda con un lance iniciado como la tijerilla, en el que se pasó al toro, toreadísimo, por la faja, para ligar ese medio farol con unas gaoneras maravillosas, quizá excesivamente ceñidas. ¡El delirio! Finito dibujó media verónica como aquellas que daba Márquez el año pasado... y todo el tercio fué una ovación continua. El torito hizo toda la bravísima pelea en el mismo terreno y en un santiamén.

Llegó superior a la muleta, aunque en el segundo tercio le dieron una lidia infame. Y la faena de muleta fué lucida y variada, no escaseando los naturales ni los adornos, si bien por encima de la labor del torero, sobresalía la bravura, el celo del toro, que se comía la muleta. Quizá era un toro que se merecía un faénón que no hizo Pastor, con ser muy buena su faena; pero también es verdad que a tal toro muy pocos toreros le hubiesen hecho otra igual a la que él hizo. ¡Era mucho toro! Con sabor de estoqueador grande, atizó dos volapiés que quedaron defectuosos de colocación, y como además no acertó a descabellar en cinco intentos, se enfrió el aplauso que no se le escatimó durante la faena.

En el cuarto, gazapón y topón, no vimos nada en el primer tercio. Mal banderilleado pasó a la muleta bronco. Pastor tanteó con precauciones y poco a poco se fué haciendo con el bicho, hasta llegar a dibujar varios naturales con la derecha magníficos y ovacionados. Dejándose caer, metió otro gran volapié, saliendo prendido por la ingle y calado. Una cornada grave. Pero el toro dobló cuando le retiraron a él a la enfermería, adonde se le llevó la oreja de su enemigo.

Creo que hay aquí un buen torero.

DON QUIJOTE

DESDE PALMA DE MALLORCA

LA CORRIDA DE LA TEMPORADA.—
DELMONTE SIGUE SIENDO EL IDOLLO DE MALLORCA.—EL FESTIVAL DEL CLUB DELMONTE HA SIDO ESTE AÑO UN ACONTECIMIENTO MEMORABLE

Septiembre, 6

Así como suena, y si no que lo digan las 9.000 y pico de personas que se apiñaron en

la plaza con tiempo inseguro y propensos a quedarse como la tarde anterior que tuvo que suspenderse a causa del aguacero que cayó al momento de empezar, quedando evidenciado que Delmonte hoy por hoy aquí es más amo y más con lo que ayer hizo.

Sabíamos que nadie le superaba en voluntad, amor propio y valor, pero desconocíamos la esencia torera con que nos embriagó a todos, porque hasta los más exigentes no tuvieron más remedio que decir ¡olé! y entregarse a él.

Dos faenas distintas y ajustadas a las condiciones de sus toros y las dos a cual más asombrosas; al primero, manso perdido y huído, lo sujetó con gran valor, demostrando que es dominador e inteligente, por conseguirlo demasiado lo entrampilló al ceñirse excesivamente y le dió un fuerte varetazo que hizo resaltar su vergüenza torera y entrándole guapamente sobre corto lo echó a andar de una magnífica estocada (ovación, oreja y vuelta).

Al otro novillo que salió abanto, lo cubrió muy bien consiguiendo a fuerza de depurada arte convertirlo en bravísimo y noble. Con el capote esculpió unas verónicas que fueron una maravilla, terminando con media colosal, luego hizo un quite con el capote a la espalda, con temple y suavidad pasmante, añadían tres pares de las cortas cambiando los medios, dejándole llegar como él sabe con la muleta realizó la faena más grande que fueron tres alaridos de emoción, fue más torera que aquí se ha hecho, pase de muerte estatuario y sin mover la planta, y otro y el de la firma limpio y suave, cubría de mano y seis naturales seguidos con isquierda que echan humo, molinetes en los pitones y de pecho, dejándose rozar y superiorísima estocada que hace morder polvo al bravo animal, (ovación unánime oreja, rabo y vuelta al ruedo y aclamación en las calles) (No deseo más, que le salga novillo de este temperamento el jueves Barcelona).

En lo restante del festival no decayó el momento el entusiasmo.

Dice un refrán castellano,

Que si a un buen árbol te arrimas
si no te cambias de lado,
buena sombra te cobija.

Como tenemos un plantel de aficionados que se están madurando a la sombra del árbol Delmontista era de esperar que éstos dieran buenos y sabrosos frutos.

A. Llabrés despachó al primero de gran estocada después de hacerle una faena inteligente y eficaz (ovación y oreja).

El visito Llabrás es una de las ramas más frondosas y más nutridas de *sabia*, diámetro

SANCHEZ BEATO

La casa de los monederos, petacas, carteras, cinturones
y artículos para viaje. Fabricación propia

PELAYO, 5

TELÉFONO 2035 A

nos a probar la exquisita esencia de su majestuoso arte, nos deleitó en extremo y tumbó también al suyo de un soberano volapié (gran ovación y oreja).

Montserrat no quiso ser menos y tras de un buen pinchazo, atacó muy bien y soltó una gran estocada (ovación y oreja).

Joselito Borrás, todo lo intenta y algunas cosas no le salen a medida de su deseo, pero otras le salieron bien por lo cual no tendrá nada de particular que el día menos pensado se destape como cosa seria por su sereno valor, mató también a la primera y salió (orejeado y en hombros con los demás compañeros).

Fueter, que es algo tripón,
al cambio puso unas cortas
y se llevó un revolcón
Mi barbero *barba roja*.

Auxiliaron con gran acierto ayudando eficazmente al maestro y discípulo los excelentes banderilleros Civil que estuvo incansable y Sastrillo.

C. SANCHEZ BEATO

OTRO EXITO GRANDE DE QUINTO CALDENTEY. — POR FIN LA EMPRESA DA EN EL CLAVO Y LOGRA SACAR EL SOÑADO CARTEL "NO HAY BILLETES"

11 de Septiembre

Ayer por la tarde fué bien visto la fuerza con que sale el brote nuevo, ingerto de semilla que ha vertido Delmonte con su sangre por los ruedos. Quinto Caldentey es el chiquillo que tiene la elegancia de Chicuelo, el arte soberano de Gallito y el valor por arrobas del Frascuelo. Adelante mocito, que yo afirmo muy pronto serás un gran torero, porque sabes que en lo alto del morrillo, está la gloria, la fama y el dinero. A que vayas por ello yo te brindo, le decía muy bien el *Gran guerrero* cuando vió con asombro, que rendido, rodaba a sus plantas el berrendo. Como eres *valiente yo te admiro*, estrechándote en mis brazos muy sincero; nunca vuelvas la cara al enemigo y harás honor, al nombre de tu pueblo.

Esto le decía el heroico general Weiler abrazando al chaval cuando subió al palco a darle las gracias por haber hecho el sacrificio de venir a verlo, mientras el público de pie aclamaba a los dos *héroes* de Mallorca, rugiendo de entusiasmo por las dos estupendísimas faenas que realizó, coronadas con tan soberanos volapiés (que es lo más grande que se ve en el prezo chiquillo). Cuanto se diga es poco del entusiasmo que reina en las distintas Peñas formadas momentáneamente en su honor particularmente en la fundadora del buen aficionado Luisito Llamblas al destapar el champán y brindar *Quinto* por Mallorca y la afición.

Chatet de Valencia consiguió también grandes ovaciones con el capote y muleta, demostrando lo artistazo que es, puso dos enormes pares al cambio a su segundo y aunque con el pincho no le acompañó la suerte se ganó la repetición.

Joselito Rueda, que tiene un gran cartel aquí lo sigue manteniendo a pesar, de que sus enemigos no se prestaron para grandes lucimientos, pero como el chico es valiente

y sabe; el público no le regateó sus aplausos, pasó a la enfermería de resultas de un palotazo de su primero después de matarlo con valor y a su segundo lo echó a rodar de una magnífica estocada que le valió (ovación y oreja).

Mancheguet y Niño de la Plaza muy trabajadores y muy valiente Marino, Charlot en serio.

C.SANCHEZ BEATO

Publicaciones de la Editorial L U X Arlbau, 26-BARCELONA

Uno al Sesgo.—Los Ases del Toreo 0,30 ptas.
A los cuarenta y tantos años de ver toros 2 ptas.
Los novilleros punteros. 50 cts.
Don Ventura.—Efemérides taurinas 1 pta.
Uno al Sesgo y Don Ventura.—Toros y Toreros en 1924-25-26. 5 ptas.
Dr. Vilar Jiménez.—Charlas médico taurinas 4 ptas.
Don Quijote.—Catecismo taurino 1 pta.
El estoque misterioso.—Novela taurina 4 ptas.

PIDANSE EN TODAS LAS LIBRERÍAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA

DESDE MALAGA

LA DE BENEFICENCIA

4 Septiembre 1927.

Dos novillos de Urcola, para Don Antonio Cañero y seis toros de don E. Miura, para "Carnicerito" "Algabeño" y "Armillita".

El cartel era de lo más mediano que puede darse, pero a pesar de ello el público malagueño llenó la plaza, dado los fines benéficos de ella. La mujer malagueña asistió igualmente con sus más castizo atavío, dando a la fiesta mayor realce. Los palcos parecían llenos de flores, lozanas, fragantes, como acabadas de arrancar de nuestros jardines.

Los dos novillos destinados a Don Antonio fueron bravos, dando lugar al lucimiento por parte del caballista cordobés. Nos divirtió en algunos instantes, siendo por su trabajo muy aplaudido.

Lo único que sobresalió de la lidia ordinaria, fueron cuatro pares de banderillas que colocó, tres a su primero y uno al segundo, el diestro Armillita. Lo demás de la corrida fué un completo aburrimiento. La masedumbre de los *mulos* de Miura no daban lugar al lucimiento.

Fueron despachados por sus matadores respectivos, lo mejor que pudieron, sin sobresalir de la lidia ni una verónica, ni un pase, nada, absolutamente nada.

A "Armillita" se le ven maneras de buen torero. La afición malagueña lo vería con mucho gusto en una corrida con toros de lidia, no con "mulos" como los enviados por los Herederos de don Eduardo.

La corrida duró tres horas, que nos pareció toda una eternidad. ¡Fué tan aburrida!

PERLA Y ORO

DESDE VALLADOLID

DESENCAJONAMIENTO DE LAS TRES PRIMERAS CORRIDAS DE FERIA

Como estaba anunciado, nuestro opulento empresario y gran hombre de negocios, don Eduardo Pagés, nos sirvió el consabido vermuth, consistente en desencajonar en el redondel veinte toros, para las tres primeras corridas de feria, que corresponden a las ganaderías de P. Romero, Graciliano Pérez Tabernero y Murube.

Todos causaron gran impresión en el público, aunque con sinceridad digo que los que más gustaron fueron los Pablo-Romeros; altos de cabeza, largos, gordos y cortos de extremidades, pues hay algunos, como uno retinto, que falta muy poco para pegar con el pecho en el suelo; vaya mi aplauso a este ganadero por haber conseguido enviar seis bichos tan iguales, pues el más grande no tiene diez quilos de diferencia sobre el más pequeño.

Los Taberneros son los más pequeños, largos como látigos y estrechos, no pasarán de 25 arrobas ¿Cagancho podrá ser? Los Murubes son muy bonitos, de unas 28 arrobas, pero algo más desiguales.

Como digo, todos gustaron mucho y al final fueron obsequiados con sendas ovaciones.

Ahora una cosa: ¿Serán oro de ley, o serán metal brillante?

Espéren, espéren que la semana próxima lo sabrán.

FRESQUITO

DESDE SAN ROQUE (CADIZ)

4 de Septiembre. Toros de Darnaude que fueron buenos. Parrita, M. Rodríguez y Perlacia tuvieron una buena tarde, cortando cada uno una oreja en su primero, escuchando grandes ovaciones, saliendo el público muy satisfecho de la labor de los diestros.

DESDE HUELVA

7 de Septiembre. Se lidiaron novillos de Campos Varela que fueron buenos. M. Rodríguez mató tres y fué ovacionado. Paco Perlacia en el primero bien y en el segundo obtuvo un gran éxito toreando con la muleta y la espada, dándole una oreja. Carreño bien en el primero y cogido con conmoción en el último.

DESDE UTRERA

Novillos de Peñalver que fueron bravos. M. Rodríguez bien y superior, oreja y grandes ovaciones. Paco Perlacia enorme éxito primero, cortando las dos orejas y el rabo y dando tres vueltas al ruedo, en su segundo ovacionado. Pilín cortó la oreja del primero y bien en el segundo.

Gitanillo de Triana



Matador de toros

Con todos los honores debidos a su gran personalidad artística y a su gran valentía con los toros, ha llegado a la alternativa,—que tomó de manos de Rafael “El Gallo” el día 28 del pasado mes en el Puerto de Santamaría—, éste mago del capote que es más vulgarmente conocido entre sus paisanos con el remoque de “Curro Puya”.

Sabor castizo y gitano tiene este apodo que al leerlo da la sensación de torero, y de torero con arte y estilo. Estilo propio de aquilatada ejecución plástica y de enorme emoción, tanta que cuando hace mover su mágico capote con ritmo suave y temple característico ante la cara del astado que obedece sumiso y subyugado, las masas autómatas se desbordan en aclamaciones entusiásticas que espontáneamente prodigan a “Curro Puya” el mago del capote por su estilo depurado y de orfebre genial.

Cañi de pura cepa que da a su toreo

el máximo de arte y sabor castizo, conoce el toreo a fondo y posee el valor necesario que precisa tener para lidiar reses bravas, pues consciente de su arte, su valor y valer sabe ser torero hasta en los momentos de que las reses por sus pésimas condiciones no le dejan prodigar las esencias de su exquisito arte.

Es incapaz a llegar hacer el ridículo de otros gitanos que huyen ante la res cuando esta no es del temple mecánico que ellos desean para su toreo.

“Gitanillo de Triana”, “Curro Puya”, “El mago del capote” o sea Francisco Vega, matador de toros de un estilo grande y majestuoso es el único que sabrá sostener con dignidad el pabellón de la gitanería torera, poniéndose muy pronto en la primera fila de los matadores de toros, entre los cuales llega con todos los honores; cortando la oreja del toro de su alternativa.



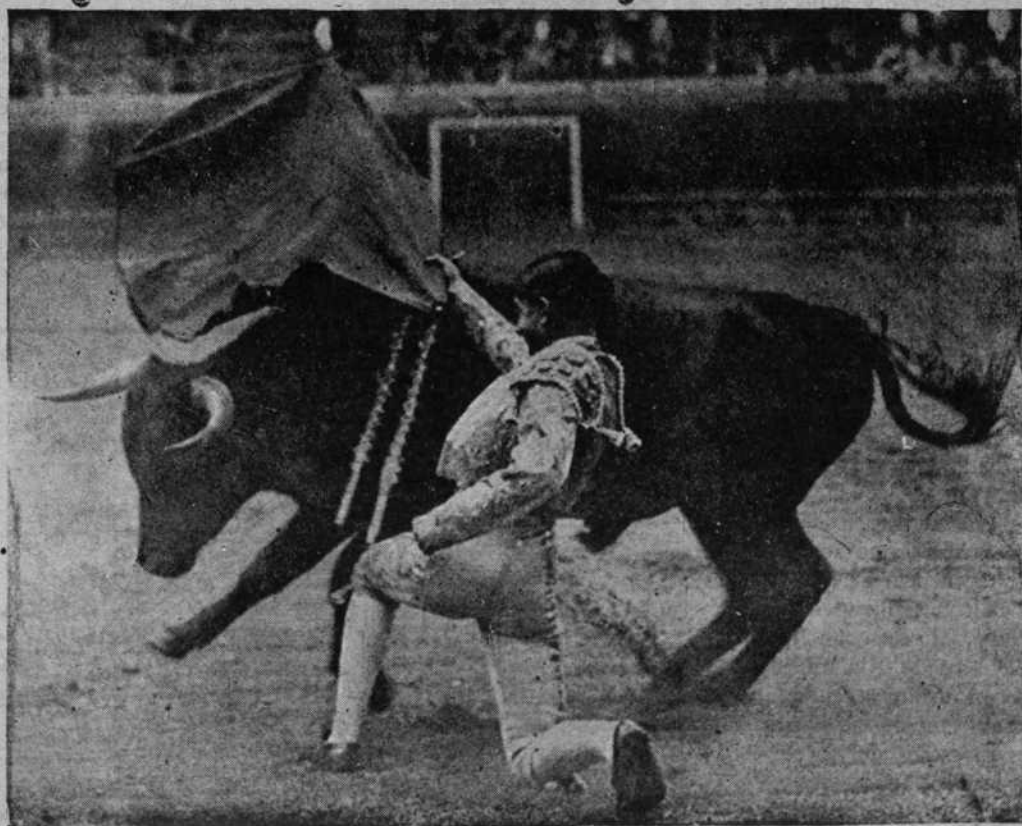
Juanito Caro

Tal es el remoque que usa ese diminuto torero, que lleva dentro un idem grande. Tales cosas les hace a las reses, que los aficionados que le han visto torear, cuentan cosas estupendas de este "chavea" y no acaban. Tiene línea, es valiente, y junto a estas dos cualidades, una afición y arte locos. No le falta nada



Niño de la Audiencia

para triunfar pues. La afición catalana pronto podrá admirar de las excelencias del toreo de este «Niño de la Audiencia» que no tiene nada que ver con el banderillero que usa dicho apodo pues el «Niño de la Audiencia» es un caso esporádico del toreo, ya que entre sus ascendientes no se cuenta ningún diestro de ninguna clase.



Capcas pueblerinas



on verdadero placer asistimos días atrás a las capeas celebradas en Sollana; pintoresco pueblo valenciano situado en lo mas hermoso de la ubérrima Kibera

Baja del Júcar.

Por lo que infinidad de veces habíamos leído, teníamos formado, sobre estos pópuiareš testejos, un lastimoso y deplorable juicio, pero la realidad na venido a demostrar todo lo contrario, ya que durante seis días de capea, no hemos acertado a ver por ninguna parte el salvajismo y brutancia que algunos han querido atribuirle, en su afán de desacreditar y rebajar todo lo que con nuestra nesta nacional guarda alguna relación.

En cambio, hemos contemplado cuadros de belleza sin igual y nemos vivido momentos de emoción y placer indescriptibles.

Aqueia alegría con que la gente regresa del campo poco antes del mediodía, despues de haber llevado a cabo durante la mañana la jornada del día entero; aquel movimiento y bullicio en las calles por donde las vaquillas han de ser conducidas a la plaza; aquel entusiasmo con que los mozos levantan barreras y obstruyen bocacalles a fin de impedir que el ganado se desmande; aquella impaciencia con que se esperan y aquel alegre contar las doce campanadas del mediodía, al son de cuya última se abre la puerta de los corrales para efectuar la "entrá", aquellas carreras, saltos, empujones, gritos y exclamaciones de los robustos labradores, tan pronto persiguiendo como perseguidos por las vacas; la llegada de éstas a la plaza, en cuyos balcones, semejando ramilletes de flores maravillosas, lucen su fascinadora belleza las incomparables mujeres ribereñas, gloria y orgullo de aquella bendita tierra...

Y, por la tarde, después de la siesta reparadora de las energías consumidas en la doble jornada matutina, la lidia en la plaza mayor.

Plaza ancha, espaciosa, con edificios de pueblo, pero en los que se revela el buen gusto y opulencia de los arroceros. En los balcones, otra vez mujeres, o más bien, ángeles con figura de mujer; en el "ruedo", la multitud atacada de fiebre taurómaca, intentando todo el mundo emular las hazañas de los grandes maestros del toreo, y adosados a las paredes de los edificios, y adornados con gallardetes y percalinas de los más vivos colores, los tablados y "carafals" de las distintas peñas locales, en donde a la caída de

la tarde, se celebran las meriendas más típicas, alegres y animadas.

En uno de estos "carafals", en el de la distinguida Peña "Juventud y Alegría", (¡qué nombre tan expresivo!), hemos pasado ratos que nunca podremos olvidar. Con la franca y sencilla familiaridad que caracteriza a la gente del campo, allí hemos sido objeto de atenciones y obsequios a los que difícilmente sabremos corresponder.

¡Fiesta hermosísima! ¡Fiesta sin igual! ¡maravilloso conjunto de alegría, risas, colores, luz, mujeres hermosas, entusiasmos, bullicio, franqueza, camaradería!...

Y aparte de todo esto, lo más esencial bajo el aspecto taurino. Son las capeas pueblerinas, la escuela donde todas las figuras del toreo suelen aprender las primeras letras de su arriesgadísima profesión. ¡Cuán pocos serán los lidiadores que hayan llegado a la cumbre sin sus épocas de capea de pueblo en pueblo, luchando con la vaquilla inquieta y con el toro astuto y reservón, familiarizándose con el peligro y templando el espíritu para las luchas serias en los cosos famosos! ¡Y cuántos serán los toreros que han llegado a vestir el traje de luces porque en una capea de pueblo han visto, se han dado cuenta de que poseían facultades excepcionales de lidiadores y de artistas!

Además, son estos festejos, fuente de donde brota una buena parte de la afición a nuestra fiesta, pues es en ellos donde gran número de aficionados empezaron a sentir la emoción de sus peligros y aprendieron a comprender la belleza de sus lances.

Debemos, pues, por todo ello, procurar no decaigan estas pueblerinas y típicas fiestas, ya que si algún día llegaran a desaparecer, como algunos han pretendido, entonces si que podríamos decir que se había iniciado de

un modo definitivo el decaimiento de nuestra fiesta nacional.

COLETILLA

Durante los seis días, la lidia de la lidia estuvo a cargo del excelente novillero alicantino Juan Verza, quien, durante su actuación, tuvo momentos verdaderamente felices, demostrando en repetidas ocasiones un valor y una maestría tales, que no faltarle en lo sucesivo, puede elevarle a respetable altura.

El ganado, de José Boluda, es de manifiesto de una manera evidente el entusiasmo y escrupulosidad que este ganadero sollanense, con su vacada.

Los toros del dominio



GANADERIA DE DON JOSE PEREIRA PALHA

Divisa: Azul y blanca.

Antigüedad: 4 de noviembre de 1880.

Con vacas de don Fernando de Concha y Sierra y un semental de mi mismo, formó el señor Palha la ganadería actual de su nombre, que comenzó más tarde con toros de Miura, los que han heredado sus difíciles condiciones de lidia.

En vista de ello, cruzó de nuevo con un semental de Veragua y años más tarde vacas procedentes de la ganadería célebre torero Rafael Molina "Lagartijo". Más tarde ha vuelto a cruzar con sementales de Miura y nada más que ganado estos toros en condiciones de lidia. Resultan bastante mansos y poder.

SALDO DE TOREROS PARA LAS NOCTURNAS DE LOS SABADOS



El amigo K. K. Uet ha sabido interpretar con su prodigioso lápiz lo que durante este verano ha aparecido en nuestros tauródromos en las nocturnas. Un saldo de toreros, mal dicho, de máscaras mas o menos vestidos que de todo han dado muestras de poseer ni nociones del arte de torear. Y cuidado que ha salido "gachó" con la lidia oluta. Válgame Dios lo que puede una "fóbia", léase chifladura.

Retratos viejos

UN GRUPO INTERESANTE



Alí hay diez y ocho hombres, toreros casi todos, que hace nada más cuarenta y cuatro años se colocaron ante el objetivo de un

fotógrafo barcelonés en alegre camaradería y acompañados de unas botellas de vino, detalle que hace suponer el buen humor de que disfrutaban a la sazón.

Es un documento curioso de una remota época del toreo, y como en nuestro fotograbador, señor Passos, concurren peculiarísimas cualidades de buen gusto y saber, estamos seguros de que al transformar la fotografía en plancha reproducible sabrá avalar la misma.

No fué fácil en el primer momento conocer el año en que tal fotografía se obtuvo, pues ninguna indicación hay escrita al dorso de ella; pero después de fijarnos en los diestros que aparecen retratados y luego de hacer algunas deducciones no tardamos mucho en dar con los días y las circunstancias en que fué hecha.

La clave nos la dió Pablo Herraiz, el banderillero de *Frascuelo*, que es el que aparece sentado en primer término, de izquierda a derecha, en mangas de camisa y con la americana al hombro. Habiendo fallecido dicho diestro en enero de 1885, lo más tarde que pudo hacerse tal fotografía fué en 1884; pero como en el otro extremo, sentado también, y con un cigarrillo en la boca aparece Valentín Martín, es decir, ocupando un lugar que no es de los preferentes, pues en estos se hallan los hermanos *Frascuelos*—Salvador en el centro, luciendo canisa blanquísima, y Paco a su izquierda—; estando Valentín en ese puesto, repetimos, hay que suponer que todavía era banderillero del susodicho Salvador.

Valentín tomó la alternativa el 14 de octubre de 1883, de manos de *Currito*, y en aquel año, unos meses antes, fué obtenido el grupo que nos ocupa, en ocasión de haber actuado en Barcelona como espadas los citados hermanos *Frascuelos*, el 29 de junio, día de San Pedro, estoqueando seis toros de don Vicente Martínez.

Señalemos algunos otros diestros que aparecen en la curiosa fotografía.

Entre Pablo Herraiz y Salvador, a la derecha de éste, se halla el picador *Agujetas*, y el que está sentado en el suelo es nada menos que el

Ostión, el gran peón y banderillero alavés.

Detrás de Paco Frascuelo se en-

mos al buen *Pescadero* (Vicente Méndez).

Las figuras entonces gallardas de



cuentra el picador *Colita* (Matias Ucita), y a la espalda de Salvador aparece el banderillero *Primito*, quien tiene a derecha e izquierda a los picadores el *Sastre* y Cirilo Martín respectivamente.

Y, por último, arriba, en actitud de echar vino en un vaso que sostiene *Regaterín* (Victoriano Recatero) ve-

todos esos diestros fuéronse rindiendo al peso de los años.

Casi ninguno de ellos existe, y cuando a sus manos llegara esa fotografía, sería disputada por amigos y entusiastas, que también habrán desaparecido.

EL LICENCIADO TORRALBA

DESDE TARIFA

11 de Septiembre. Surgas mansos y broncos. Parrita, Rodríguez y Paco Perlacia sacaron todo el partido posible de sus enemigos haciendo en el cuarto un inmenso tercio de quites y el público ovacionó la voluntad y el deseo que pusieron los tres en triunfar.

Los diestros bregaron con el inmenso aire que siempre hace en dicha plaza, por cuya cansa Parrita y Perlacia fueron cogidos

aparatosamente. Perlacia confirmó el excelente cartel de que va precedido.

DESDE RONDA

9 de Septiembre. Darnaudes mansos y difíciles. Cañero superior, oreja. M. Rodríguez bien en los suyos. Paco Perlacia bien en el primero y superior en el segundo, haciendo gran faena de muleta, fué sacado en hombros.

De Feria en Feria



firmada por varios lectores de "LA FIESTA BRAVA" y timbrado el sobre que la envuelve, con el nombre de la villa y corte de la nación, recibo una amabilísima carta, que aun sin señas precisas llegó a mi casa—y vuestra—de Bilbao, inquiriendo saber por qué en esta temporada no aparecen mis croniquillas de la pasada, "De feria en feria".

La razón es obvia y sencilla. Porque no las he recorrido en la actual. Me asqué, me indigné y me helé de frío en la de Burgos, y no sé si influido por haber presenciado parte del primer abono y más numerosas extraordinarias de Madrid me contagié de aquel restringido juicio del abonado madrileño que no juzga de importancia más que las ferias de Abril en Sevilla, Pamplona en san Fermín, Valencia, Bilbao, Salamanca y Zaragoza, o a la necesidad por mis negocios teatrales de primavera ha ya dos meses largos en Santander, es el caso que no presencié más corridas de feria que las de ésta última población.

Ni Pamplona ni Bilbao, por dicha razón, me han contado entre sus habituales, y de estas cuatro corridas santederinas la prestigiosa pluma de "Don Quijote" ha narrado sus incidencias. Para mi humilde entender, han sido muy malas en el aspecto artístico, aunque los empresarios catalán-bilbaíno y montañés que explota la plaza, las hayan considerado superiores en el aspecto económico.

Lo cierto es que han abundado más los mansos que los toros bravos que se han devuelto algunos al corral ante las protestas del público y que éste ha desfilado las cuatro tardes con una cara que le llegaba hasta el abdomen.

No sé, pues, mis amables comuni-

cantes, del éxito pamplonés de "Cagancho", en quien continuó no creyendo, ni de los varias incidencias que vuestra solicitud demanda mi opinión.

He de hablar por lo escuchado respecto a los toreros para mí asaz conocidos, como para todos los buenos aficionados. Que Belmonte continúa siendo el amo; que Marcial está de valiente, y artista y dominador como nunca lo estubo, y fio, para decirlo, en sus primeras corridas de la temporada por mí presenciadas y en su toro de Santander; y que el Niño de la Palma ha dado un avance gigantesco.

Voy a añadir que en esta feria santederina, Martín Agüero me dió la nota de emoción y valentía más grande de su vida torera y que me convencí de que el toreo a caballo aburre ya sobradamente a los públicos, práctico el *spormant*, el centauro o el mismísimo Nuncio, dicho sea sin intención irreligiosa.

Y escrito esto, retírome por el foro, que es la frase más adecuada al negocio teatral a que he debido dedicar todas mis actividades.

Gracias por la confianza y a mandar.

DON CLARINES

Santander, Sepbre. 1927.



MUERTE DE MANENE II.



De Córdoba y hermano de Manene I, fué este torero subalterno de la cuadrilla de "Lagartijo", en la cual ingresó en el año 1889 y en la misma hizo una labor de aprendizaje, tanto es así que durante su estancia en la misma solamente banderilleó en una corrida en Madrid aquel año el 5 de mayo.

Al año siguiente ya compartió los turnos con el Ostión u Antolín, permaneciendo en la cuadrilla del Califa hasta que se retiró éste del toreo.

Toreó suelto durante los años 1894 y 1895, pasando en la segunda de dichas temporadas a las órdenes de "Conejito" hasta 1896. Toreó los dos años siguientes con intermitencias hasta que se formó la cuadrilla de "Lagartijo-Chico" y "Machaquito", ingresando en ella como banderillero del sobrino de "Lagartijo el Grande".

En ella permaneció hasta 1900, en que una afección descuidada de la laringe le ocasionó la muerte en tal día como hoy del citado año.

El cartel de Logroño

Está lleno de atractivos el cartel de la feria logroñesa. No resistimos a la tentación de repetirlo.

Miércoles 21 de septiembre, seis toros de Pablo Romero para Juan Belmonte, Marcial Lalanda y Vicente Barrera.

Día 22, dos toros de Tovar para Veiga y seis del conde de la Corte para Marcial Lalanda, Martín Agüero y Niño de la Palma.

¿Quién no se anima?



El papel de Cantimplas sigue en alza

Este novel diestro cordobés, ídolo de sus paisanos y de quienes no son sus paisanos, que lleva adelante una provechosa campaña en número de corridas y en éxitos, después del debut en la Plaza de Sevilla, donde salió lesionado de consideración ha ajustado un vagón de corridas. No sería pues el debut sevillano citado "humo de pajas" en lo poco que tuvo ocasin de hacer el 15 del pasado agosto.

Después de dicha tarde ha toreado con extraordinario éxito, cortando orejas y otras zarandajas, los días 25, 26 y 27 en Sorihuela y el 28 y 29 en Hinojosa del Duque, donde su paisano Machaquito se ganó una vez la cruz de Beneficencia. Y el 3 de este mes en Priego, triunfalmente.

Le quedan ahora por torear las siguientes funciones:

Septiembre: 8 en Ayamonte; 11, sin ultimar en Huelva; 18 en Jerez; 22 en Ecija; 24 en Pozoblanco; 26 en Córdoba (novillada de feria), y días 29 y 30 en Cabeza de Buey.

Octubre: 4 en Ubeda y el 16 en Motril.

Además, bueno será consignar el caso curioso de que, en Hinojosa del Duque dieron las corridas con picadores, con tal de que pudiese así torear "Cantimplas", que de otra forma no se viste de torero y en Cabeza del Buey ocurre lo mismo, donde hasta ahora no ha habido corridas con caballos.

Ahora ¿se puede saber señores Balañá y Martínez, cuando va a debutar este chaval cordobés en nuestra Plaza Monumental?

Algeciras 10 Septiembre de 1927

Leche Horlick's

Allimento completo, indicado en todas las edades. — Especial para tratamiento a régimen.

DE VENTA:

En todas las Farmacias y Droguerías

ES LA MEJOR

adie de cuantos han escrito y escriben de toros ha sobrepujado a este bondadoso amigo en popularidad, adquirida en el siglo anterior y mantenida gradualmente en todo lo que va del actual, que no es poco. Los prestigios adquiridos en su larga vida periodística, su ecuanimidad y sus profundos conoci-



(El Barquero)

ANGEL CAAMAÑO

XLI



v seis años a la fecha, el que no haya solicitado su firma; ha dado no pocas producciones al teatro, sobre todo cuando se hallaba en boga el llamado género-chico; es un correctísimo, fácil e ingenioso versificador, capaz de medir y rimar la tabla de logaritmos, y, sobre todo, es un hombre bueno y simpático, que ha hecho un culto del compañerismo y ha sembrado afectos y simpatías por todas partes.

Enamorado del tiempo que pasó, que no le toquen la época de Salvador, (la de sus mocedades, pero aseguremos que entre todos los viejos pegados a la tradición no hemos visto otro más discreto que don Angel.

Discretísimo y siempre bondadoso, pues hasta cuando da un tironcito de orejas a quien le lleva la contraria, tiene que agradecersele éste.



no sólo inteligencia para habérselas con las atadas reses, sino una valentía poco común en los que no son profesionales. Ernesto Jiménez fue en suma, un sujeto simpático y atrayente, un notable escritor, un hombre culto y agradable, cuya figura se hizo familiar en la estera donde desarrolló sus actividades.

tados o capítulos que la obra contiene, los cuales, en consonancia con la materia que en ellos se trata, reciben los nombres de *Saguntino*, *Jubileo*, *Golilla*, *Acomodado*, *Pinturero* y *Tranvía*.

Cada toro o capítulo lleva al final un rosario de notas con tal cantidad de datos y de citas que ante los mismos hay que convenir en que nadie como el conde de las Navas tiene mejor ganano en la especialidad tauromáquica el señorío de la erudición.

No es manjar para todos los paladares este del conde de las Navas; lo saborean y lo guardan como oro en paño los aficionados cultos, los que poseen ilustración, pues la plebe indocumentada es incapaz de comprender el valor que tiene el mismo.

Y es que el aficionado a toros, generalmente, no lee o lee muy poco; cree hallarse en el secreto de todo y saberlo todo y no sabe nada de nada.

Cada vez que se publica un libro taurino y leo en la Prensa el sobadísimo lugar común de que debe figurar en la Biblioteca de todo aficionado, no puedo contener la risa.

Sencillamente porque —como dice con muchísima razón mi ilustre colaborador *Uno al Sesgo*— el aficionado taurino no tiene biblioteca.

de toros tomados a veuela-pluma, un volumen en octavo menor de 22 páginas. Divídese tal obra en tres capítulos: El primero trata de las condiciones de las reses; el segundo se ocupa de las operaciones preliminares que se hacen con los toros antes de ser lidiados en la plaza, y el tercero explica todas las suertes de a pie y a caballo que se practican en los cosos.

La claridad con que se recopila y define en tan pocas páginas todo el tecnicismo del torero, presta mérito a dicho trabajo y le hace ser muy apreciable.

Escribió muchos y notables artículos en defensa de las buenas reglas taurínicas y un curioso y más trabajo sobre las ganaderías bravas de España.

Era madrileño, y sin su carácter jovial y de autor aún hubiera disfrutado de mayor autoridad, pues en muchas ocasiones se tomaba a trompa aún lo que aseguraba con la mayor firmeza, pues en muchas ocasiones se tomaba a un efecto de aquella causa.

De trato amabilísimo, parecía entender de todo y demostraba capacidad para discutir de cuantos asuntos pudieran suscitarse, por variados y opuestos que fueran; era un conversador formidable, que sabía hacerse grato de cuantos le escuchaban.

Aficionado práctico, torero con mucha frecuencia en tientas y becerradas, demostrando

mientos en taurinomanía, han hecho de él un patriarca de las letras taurinas y le han rodeado de una aureola que dice más que nada en pro de su ejecutoria de escritor.

Nació don Angel Camama en 1861; siguió varios oficios, y siendo cajista de imprenta le entró tal afición a leer, que devoraba cuanto caía en sus manos; fue, en suma, un autodidacto, y este amor al estudio le procuró los conocimientos necesarios para lanzarse al cultivo de las letras.

Comenzó a escribir de toros en 1888, al fundarse en Madrid el semanario *El Torero* Comodoro, del que fue director tres años, y al aparecer, en 1891, el *Heraldo de Madrid*, fue nombrado redactor taurino del mismo, cuyo cargo continúa ostentando. En estos treinta y seis años ha hecho que la afición en masa leyera en su *Estafeta* como en un oráculo.

¡Treinta y nueve años escribiendo de toros casi todos los días!... De *El Barquero* puede decirse que tomó como apoteogma incontrovertible aquel "Nula dies sine linea", que, según dicen, estaba esculpido en el despacho de Emilio Zola.

Su admirable y copiosa labor no sólo ha servido para formar generaciones de aficionados, sino que, por serlo él en grado sumo, al satisfacer, escribiendo, el íntimo anhelo de deleitarse a sí mismo, ha ido incorporando a la lite-

ratura taurina, además de las galas de su ingenio, un caudal de conocimientos que han sido muy beneficiosos para la fiesta y muy útiles para los que vinieron detrás de él a cultivar esta especialidad.

A pesar de las inquietudes que, como buen periodista, ha sentido por la letra impresa, se ha visto libre de la tentación del libro, puesto que en su dilatada vida de escritor solamente ha publicado dos, que nosotros sepamos. El primero fue un folleto de sesenta y cuatro páginas, titulado *Cabezas, Cabecillas y Cabezotas*, que apareció en 1888 y contenía varias semblanzas en verso; y el segundo, un volumen pulcramente editado que vio la luz en 1914, con el título *De la Torería*, en el que se narran cosas y casos, historias y cuentos, dichos y hechos taurinómicos.

Don Angel, que es buen observador y sastre que conoce el paño, está sin duda persuadido de que los libros taurinos no tienen la acogida que debieran, pues en el mejor caso no llegan a verse recompensados los esfuerzos y el trabajo de los autores. El aficionado, como ya hemos dicho en otra ocasión—al ocuparnos del conde de las Navas—no tiene biblioteca y solamente lee las cosas de palpitante actualidad o lo que toca los límites del escándalo.

El Barquero ha colaborado en infinidad de periódicos taurinos, pues raro será, de treinta

XL

ERNESTO JIMENEZ

(Arsenio)



este escritor debe decirse, ante todo, que contribuyó no poco a fomentar la afición al espectáculo taurino y a ensanchar los límites de la Prensa profesional, debido a las notables campañas periodísticas que rea-

lizó en el antiguo semanario *El Enano*. Su claridad, su valentía, su buena crítica, le dieron justo renombre en su tiempo—a mediados del último tercio del pasado siglo—y así logró que su firma se hiciera popular.

Versificador fácil, prosista correcto y sencillo en la dicción y en la frase, ni hizo alarde de sus aventajadas dotes, ni tuvo la vanidad de suponer el buen concepto que merecían sus trabajos a los inteligentes.

Contribuyó a labrar su reputación el folleto que publicó en 1874, titulado *Apuntes del arte*



(PAGINAS DE DIETARIO)



Madrid 12 de septiembre de 1880.

Muy de mañana ha venido a despertarme el hijo de la patrona.

Nos echamos a la calle y después de desayunarnos en una churrera de la calle de Jacometrezo, nos hemos dirigido al Retiro.

Estaba muy animado. Las señoritas madrileñas son muy madrugadoras para ir al Retiro a tomar el chocolate. Unas saltaban la comba, otras remaban en el estanque, dando en conjunto el Parque de Madrid una nota alegre y simpática.

A medio día al apartado.

En uno de los patios de la plaza había una mesa llena de pasteles y vinos selectos. Allí estaba el espada Francisco Arjona (Currito). He sido invitado a tomar una caña de manzanilla. Me parece que el hijo de Cúchares había tomado más de una.

No había presenciado nunca el apar-

tado. Hoy he debutado como espectador de dicha operación.

Es interesante. Yo creo que interesa cuanto guarda relación con el espectáculo.

Por la tarde a la corrida.

Seis de Murube, Espadas Currito, Machio y Gallito.

La plaza lucía colgaduras con motivo de haber dado la reina a luz en la tarde anterior una infanta.

Los toros fueron sobresaliendo; el quinto uno de los mejores de la temporada.

De los espadas ha dado la nota saliente Machio practicando en su primero la suerte de recibir.

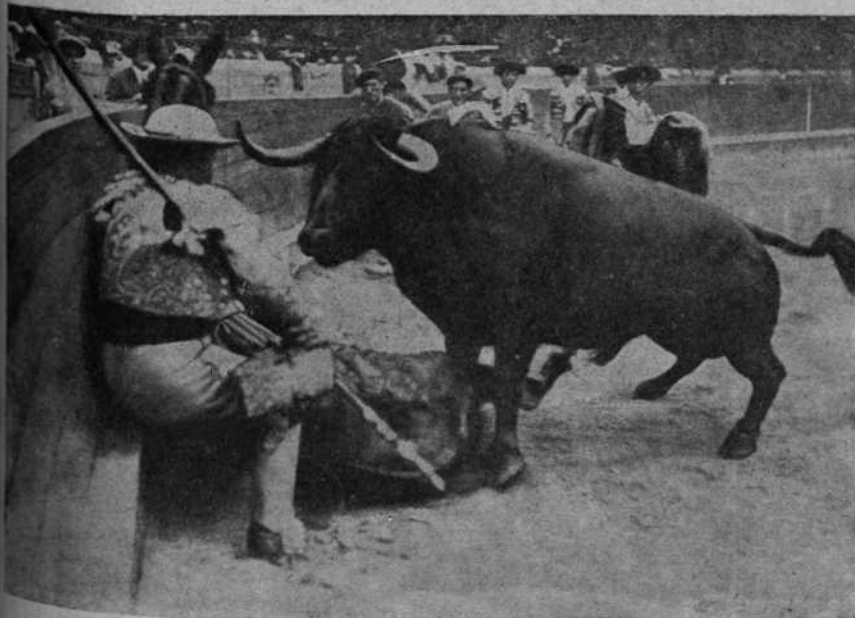
Por la noche he asistido en compañía de mi amigo el buen aficionado López Calvo a la tertulia de don Mariano Domingo de la Peña, antiguo aficionado de los tiempos de Montes y Redondo.

¡Qué bien habla de toros este hombre!

Me ha acogido con simpatía, pero con cierta compasión por haber venido a la afición con retraso.

¿Tengo yo la culpa de haber llegado tarde?

¡Quizá algún día creeré que llegué demasiado temprano!



El Sr. Sánchez Beato inteligente aficionado y buen amigo ha tenido la delicadeza de mandarnos esta curiosa y emocionante fotografía de una caída de un picador en la plaza de toros de Bilbao en la feria última.

El momento es emotivo y sensacional, dando idea de la necesidad del quite y arrojo de los matadores en este instante, que no ofrece dudas. El matador una vez derriba el astado tiene que meterse dentro y llevarse al toro. Porque hay que ver lo que puede pasar no más con un momento de indecisión.

Joaquín Cardentey "Quinito"

Joven que recientemente ha cumplido los 16 años, edad marcada para poder actuar como torero, debutó en su tierra natal Palma de Mallorca, el 21 de Agosto pasado, en un festival, al-



canzando un ruidoso éxito, y cortando la oreja y el rabo del novillo que estoqueó.

En vista del éxito alcanzado, en su debut, la empresa viendo un filón en el muchacho lo presentó, en una nocturna, repitiéndose el éxito y cortando también orejas y rabos.

Habiéndose repetido el éxito, la empresa pensó presentarlo nuevamente, pero esta vez con carácter más serio, y esto fué, el próximo pasado domingo, alternando con Chatet de Valencia, y Ruedo, jóvenes diestros que vienen precedidos de gran cartel, en esta corrida, la empresa tuvo la enorme satisfacción de poner el cartelito de "no hay billetes" (cosa que en esta plaza hace años no se había dado).

Con los citados diestros, Chatet y Rueda, alcanzó un clamoroso y definitivo éxito, cortando orejas, rabos, escuchando música, siendo sacado en hombros, y efusivamente felicitado por el Excmo. Sr. D. Valeriano Weyler, Capitán General de nuestro ejército que presenciaba la novillada.

En vista de los progresos del chaval y nueva famosa estrella del toro, la empresa, espontáneamente le ha regalado un nuevo y vistoso terno de luces, y le ha ajustado para las novilladas de los días 18, y 25 del actual, alternando en la última nuevamente con Chatet y Tato, otro joven que viene pegando.

Pedro Basauri "Pedrucho"

MATADOR DE TOROS

Pierre Pouly

MATADOR DE TOROS

APODERADO:

Don Carlos López

LAURIA, NÚM. 66
TELÉFONO 2572 G.

BARCELONA



LA FIESTA BRAVA

Director-Proprietario
DOCTOR VESALIO

Redactor-Jefe: P. P. PARONES
Director artístico: TERRUELLA
Fotógrafo: Carmelo VIVES
Administrador: Carlos López CARLITOS

Redacción y Administración: Calle de las Cortes, núm. 426, 2.º, 2.ª - BARCELONA

Suscripción por un año . . . 12 pesetas
Números atrasados doble precio

Joaquín Cardentey "Quinito de Palma"

Joven, un niño todavía y dá tal sabor y posee tales cualidades de torero que los mallorquines están locos con ese fenómeno del torreo. Es asombroso lo



que les hace a los astados, maravillando a los espectadores cuando el chiquillo, hecho un torero, templa, para y manda a los bichos que lidia.

